

Uno de cada diez niños con diabetes tipo 1 oculta la enfermedad a su profesor, según un estudio

MADRID, 14 Sep. (EUROPA PRESS) -

El 8 por ciento de los niños de entre 6 y 16 años que padecen diabetes tipo 1 ocultan la enfermedad a sus profesores a pesar de considerarles "esenciales" a la hora de mejorar su integración en la escuela, según se desprende de los resultados del estudio 'Diabetes en la escuela', realizado por la Fundación para la Diabetes.

En este sentido, y según otro estudio realizado también por esta entidad, todos los profesores aseguran que les sería de gran utilidad contar con algún material explicativo sobre el manejo de las situaciones de emergencia de la enfermedad como, por ejemplo, la hipoglucemia que, aunque en la mayoría de los casos es leve, puede desencadenar una pérdida de conciencia.

Como reconoce el presidente de la Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica, Juan Pedro López Siguero, "el profesor es el primer adulto que contacta con el niño en el colegio", con el objetivo también de evitar problemas en el centro. De hecho, el 12 por ciento de los niños con diabetes de entre 6 y 16 años manifiesta haber tenido algún tipo de problema escolar debido a la enfermedad.

De ellos, el 52 por ciento se refiere a los compañeros, el 44 por ciento a los profesores y el 18 por ciento a la dirección. Así, para el curso que comienza, el doctor Siguero recomienda realizar un encuentro inicial con el tutor para comentar las novedades y recordar los temas fundamentales en relación a la diabetes.

En España se estima que la diabetes tipo 1 afecta a 30.000 niños menores de 15 años, y anualmente se producen 1.100 casos nuevos. En el caso de los escolares, el 32 por ciento de los escolares encuestados en el primer estudio se inyecta insulina y el 65 por ciento controla su glucemia en el colegio.

Además, el 45 por ciento de los niños que asiste a un centro escolar con comedor come en el mismo centro, pero de ellos, el 37 por ciento lleva la comida de casa. Los motivos más frecuentes que se aluden para no hacerlo son el hecho de tener que seguir una dieta correcta (40%) y de pincharse insulina (14%).

Para la directora ejecutiva de la Fundación para la Diabetes, María del Carmen Marín, el niño con diabetes debe poder participar de las actividades extra-escolares, quedarse a comer en la escuela o practicar deportes sin que ello suponga un perjuicio para su salud.

Por otro lado, y con el objetivo de mejorar la atención de estos enfermos en la escuela, dicha fundación aconseja optar por colegios que tengan comedor para modificar la dieta y personal sanitario que colabore con el control de la diabetes, especialmente si el niño aún no es independiente para realizar su control metabólico. Se estima que es a partir de los 8 años cuando el niño comienza a dominar las técnicas necesarias para su autocontrol.

ENFERMERAS EN EL COLEGIO

Disponer de personal sanitario en el centro educativo es, precisamente, una de las medidas que los niños señalan como positiva para mejorar su vida escolar. "A pesar de que su colaboración es fundamental, el profesor no es un personal sanitario y no está específicamente entrenado para algunas actividades como la administración de insulina o la medición de la glucemia", señala el doctor Siguero.

Según los resultados del estudio sobre Diabetes en la escuela, tan sólo el 21 por ciento de los colegios cuenta con un enfermero, variando el porcentaje entre centros públicos (16%), concertados (19%) y privados (51%).

Esta asistencia sanitaria profesional cubriría las necesidades de otros alumnos con otros problemas diferentes a la diabetes, comenta al respecto al doctor Siguero, quien añade además que se debería legislar la existencia de Enfermería en los colegios que pasen de un determinado número de alumnos, "al igual que lo está un socorrista en una piscina dependiendo de la superficie y la profundidad".